EL TRABAJO

ES PROPIEDAD DE LA SOCIEDAD "COMBINACION MANCOMUNAL DE OBREROS" DE COQUIMBO

Su mision es defender al proletario contra el despotismo de los tiranos y la esplotacion de los capitalistas

Oficina y Talleres: Calle Urmeneta núm. 336. — Correo: Casilla 87

AÑO II — COQUIMBO, SABADO 2 DE FEBRERO DE 1907 — NUM. 51

VICTIMAS DEL ACCIDENTE FERROVIARIO

MUERTE HORROROSA DEL MAQUINISTA Y FOGONERO

INDOLENCIA CRIMINAL

Consecuencias de la mala administracion

El accidente ocurrido el 21 de Enero del presente año en la línea de Elqui y de que toda la prensa local ha dado cuenta, ha traido en la presente semana sus desastrozas consecuencias para el personal de la máquina volcada.

El Domingo murió el fogonero Cárlos Castro, víctima de las dolorosas quemaduras que le causó el vapor y el agua hirviente de la locomotora.

El Mártes dejó de existir el maquinista Guillermo Hicks, en las mismas condiciones que su malogrado compañero Castro.

Ambas víctimas sucumbieron de una manera trájica y horrorosa, en medio de cruentos dolores producidos por las quemaduras que recibieron en la catástrofe.

Las infortunadas víctimas soportaron con heroismo, durante seis dias el uno, y ocho dias el otro, el cruel martirio de las dolorosas curaciones sobre sus carnes desolladas por el agua hervida y el vapor quemante. Solo la muerte puso término a sus prolongados sufrimientos!

¡Dos tumbas se han abierto para sepultar los mortales despojos de estos infortunados compañeros!

Dos hogares han quedado en la desolacion y en el dolor, cargando el fúnebre crespon del duelo!

Dos familias sufren hoi la pérdida de seres queridos, que encontraron horrorosa muerte cuando ellos buscaban en un trabajo brutal y peligroso, el sustento para los suyos.

Nos sentimos hondamente impresionados al pensar la falta que esos mártires del trabajo harán a sus deudos!

Y sentimos a la vez violentas sacudidas de indignacion al pensar que esas dos vidas tronchadas por la muerte, pudieron salvarse, si la indolencia criminal de la administracion del ferrocarril no hubiese precipitado este fatal desenlace con su decidia culpable!

Con pleno conocimiento de causa, hacemos caer todo el peso de la responsabilidad de estos luctuosos sucesos sobre la pésima administracion de este desgraciado ferrocarril.

Sí! La administracion es la responsable de ámbas muertes, por su neglijencia e incapacidad para dirijir siquiera con mediana correccion este importante y delicado servicio público!

La causa que mas empeoró el estado de las desgraciadas víctimas, fué el abandono en que se les dejó despues de ocurrido el accidente, pues no se les prestó a tiempo oportuno el ausilio de la ciencia médica, y que talvez hubiera impedido el desenlace que hoi lamentamos, con haber enviado un tren especial al lugar del accidente a proporcionar los ausilios que los heridos necesitaban.

Pero qué importaba a los jefes la vida de dos servidores que han contribuido con su esfuerzo al sostenimiento del progreso y al incremento de la riqueza pública de nuestro pais.

¡Cómo! molestarse los señorones de la empresa por dos oscuros trabajadores! Eso no era posible!

Segun se nos informa, al mucho rato de producido el accidente, un hombre y un niño que casualmente pasaron por el lugar del siniestro, sacaron a las víctimas de entre los destrozos de la máquina, teniendo éstos que dirijirse en un estado horripilante hasta la estacion de Pelícana, haciendo una jornada de TRES KILOMETROS A PIE, dejando a cada paso pedazos de carne palpitante que se descolgaban de sus cuerpos doloridos! Aun mas, el maquinista, al pasar una alcantarilla, tenia que cargar con el fogonero, pues éste estaba imposibilitado para hacer tales travesías!

Y en la estacion de Pelícana no habia ni un doctor, ni un practicante, ni ningun medicamento que proporcionarles á esas dos desgraciadas víctimas del trabajo.

Entre tanto ¿qué se hacia en las altas esferas de la administracion de los ferrocarriles de Coquimbo? ¿Se habia mandado, como era de deber, un tren especial conduciendo al médico de la empresa con su respectivo botiquin para ausiliar a los heridos?

¡Nó! Los jefes no podian sacrificarse por atender a un maquinista y a un fogonero, ellos necesitaban dormir y no podian estar haciendo la guardia en la estacion para saber lo que podria suceder a los empleados del tren que venia en marcha, y si algo les ocurria, que aguantasen hasta el dia siguiente!...

Y los pobres heridos aguantaron desde las 11 de la noche hasta las 2 y media de la tarde del dia siguiente, sin recibir las atenciones médicas, que suministradas a tiempo oportuno los hubiera salvado de la muerte!

¡Esto ocurre en un ferrocarril del Estado, en que todos los empleados pagan una cuota forzosa para alimentar un médico especial que preste sus servicios profesionales para cuando los empleados lo necesiten!...

Nosotros protestamos enérjicamente de tales procedimientos e incorrecciones en una empresa fiscal y pedimos al supremo gobierno que ponga mano de hierro sobre los culpables de tan mal servicio.

Y tambien pensamos que es llegada la hora de que el trabajador de esta rejion vaya fijando su atencion en el concepto despreciativo en que lo tienen los que se creen los amos y se preparen para impedir que hechos de esta naturaleza, en los cuales se juega su vida, se vuelvan a repetir.

Los jefes superiores son los causantes directos de la muerte desastroza de Hicks y Castro, y sus familias deben cobrar indemnizacion, porque hubo neglijencia de parte de los jefes.

Si los jefes hubieran atendido el servicio telegráfico nocturno, cuando los trenes trafican por la noche, no habríamos tenido que lamentar estos dolorosos acontecimientos. Por otra parte, los jefes no enviaron al doctor de la empresa al lugar del accidente para atender á los heridos, faltando a sus deberes de jefes y de seres humanos. En los ferrocarriles del sur, cada vez que sucede una catástrofe ferroviaria, se manda en el primer tren al médico de la empresa para que atienda a los heridos, y despues se atiende al despejamiento de la via, porque primero están las vidas humanas que los fierros de la máquina y de la línea.

Solamente en los ferrocarriles de Coquimbo suceden estas barbaridades inhumanas de parte de los jefes.

Los empleados deben protestar y pedir mas garantías para sus vidas, exijiendo que se les considere como seres humanos y no como insectos dañinos, cuya vida a nadie interesa.

Ellos tienen hijos queridos a quienes mantener y tienen que cuidar de sus vidas para no dejar una familia en la desesperacion y la miseria, por el descuido de sus superiores y la indiferencia que por sus vidas manifiestan.

Un deber de humanidad nos obliga impulsar a todos los empleados para que levanten el clamor de la indignacion que por timidez a sus jefes guardan oculto en sus pechos, para que lo hagan llegar hasta las

alturas del poder, en demanda de humanidad y justicia.

Es una vergüenza para los empleados del ferrocarril tolerar con la mansedumbre del esclavo la indiferencia criminal con que se les mira.

Un deber de solidaridad, en presencia de los cadáveres de sus compañeros que han bajado al sepulcro, les obliga a unirse para vengar la sangre de los mártires que sucumbieron por culpa de sus jefes.

Los gritos doloridos de los huérfanos que quedan en la indijencia, resonarán como proyectiles que perforen la conciencia perturbada de los culpables. Recojan las futuras víctimas las lecciones que los recientes sucesos les enseñan, y los jefes culpables, que sientan caer las lágrimas de las víctimas inmoladas, como plomo derretido en lo mas profundo del corazon. Nosotros estampamos nuestra mas formidable protesta por la criminal desidia y neglijencia de los jefes superiores del ferrocarril, y enviamos desde lo mas hondo del corazon, nuestra mas sincera condolencia a las familias de estas dos víctimas sacrificadas en el altar del trabajo por la incapacidad de una torpe administracion!

En Panulcillo

NUEVA SOCIEDAD

En el trascurso de los últimos años se ha desarrollado en la república de Chile un ráro fenómeno de sociolojía, que ha llenado de esperanza los corazones proletarios y de los hombres amantes del progreso, produciendo en cambio serias preocupaciones, no exentas de espanto, entre la turba de esplotadores del sudor del hombre de trabajo.

Ese fenómeno ha consistido en un rápido y formidable despertar de las masas trabajadoras. El antiguo esclavo de la fábrica, que elabora portentos primorosos para deleite de la oligarquía imperante; el encorvado minero, que durante el curso de su vida arranca a las entrañas de la tierra enormes riquezas, que son para que otros gocen; hasta el secular labriego, siervo del terruño, que hiriendo la tierra ferozmente, le estrae la savia vivificante convertida en frutas y verduras, para que se harten de golosinas los detentadores de la riqueza y del poder, miéntras el trabajador vejeta sufriendo hambres y miserias sin cuento; todos, en fin, han levantado un momento la cerviz que durante siglos habian mantenido inclinada al suelo y la han puesto a la altura de la de sus amos, exijiéndoles la parte que les corresponde en el banquete de la vida y que los ricos le habian usurpado.

Ante este despertar brusco e inesperado, los burgueses de este pais, desconocedores en absoluto de los avances efectuados por el pensamiento en el resto del mundo, pensaron dar una enérjica leccion a los insolentes trabajadores chilenos que tenian la audacia de defenderse de las infames espoliaciones de los capitalistas.

Emplearon primero la fuerza. En muchas ciudades fueron fusilados a mansalva en la calle pública centenares y millares de trabajadores para satisfaccion y alivio de los ateridos corazones burgueses. Pero eso les resultó contraproducente. Miéntras mas sangre proletaria regaba las calles de las ciudades, mas y mas luchadores aparecian entre las filas obreras.

Entónces ¡oh grandiosa idea! en el paroxismo de la desesperacion, pensaron en un tremendo castigo que acabara para siempre con las rebeldías de los atrevidos rotos de Chile. Pensaron en traer una gran remesa de inmigrantes estranjeros que snstituyeran a los revoltosos chilenos en sus faenas, y de este modo sitiarlos por hambre. Y con aires de alegría loca andaban por ahí predicando la importancia de la inmigracion estranjera. Pero si malos resultados les dió el empleo de la violencia para el afianzamiento de su dominio, mucho peores aun les ha producido la traida de inmigrantes a estas rejiones.

Nosotros, que por razones de nuestra propaganda, estamos al corriente de los progresos alcanzados por el proletariado europeo, norte americano y el sud americano que da al lado del Atlántico, sabíamos que el parche que ellos pensaban poner a los trabajadores de Chile le iba a hacer mas efecto al médico que al enfermo.

Y mirábamos con profunda simpatía la llegada de esos obreros europeos, que en la actualidad hacen bambolear los mas sólidos pedestales de imperios y monarquías en las viejas naciones europeas.

Sabemos que las teorías modernas de emancipacion económica del proletariado están estendidas en Europa por la ciudad y por el campo, por el valle y por la mina, y desde el palacio del magnate hasta la choza del gañan, siendo los ataques a la propiedad privada y al gobierno el Norte de los trabajadores de aquellas rejiones.

Por eso teníamos puestas todas nuestras esperanzas en el nuevo elemento que nos traerian los burgueses para acelerar el desarrollo de la propaganda de las ideas emancipadoras. Nuestras esperanzas no nos han salido fallidas.

La compañía minera de Panulcillo fué la primera que en esta provincia nos brindó un bravo contingente de inmigrantes españoles, que, a poco de llegar al lugar de su destino, como un saludo a la nueva tierra que pisaban, efectúan un acto formidable de rebeldía, negándose a trabajar en las faenas miéntras no se le acuerden las mejoras por ellos exijidas. Ello fué una brava manifestacion de consciencia proletaria, que dará ejemplo por mucho tiempo aun a los hijos del terruño.

No satisfechos aun con esta elocuente prueba de union y de enerjía, de consciencia y altivez, algunos pensaron en la conveniencia de fundar una sociedad de resistencia que los pusiera a cubierto de futuras contingencias. Conocedora de estas intenciones la Mancomunal de este puerto y puéstose al habla con algunos miembros de la pequeña pero noble colonia ibera de Panulcillo, acordó enviar una comision de su seno a ese pueblo para que tratara de reunir al elemento trabajador de ese mineral y orientara a los huéspedes españoles sobre las libertades que nos ofrece nuestra Carta Fundamental y conforme con ellas fundara una sociedad que representara las aspiraciones de todos los trabajadores de esa pequeña poblacion minera.

Nombrada la comision, ésta se puso en marcha a Panulcillo, donde se puso al habla con casi todo el elemento obrero español del mineral, que fué el que mas asequible se mostrò a fundar una sociedad, y se convocó a una reunion, que se llevó a cabo en el local que en ese mineral posee la Delegacion Mancomunal de Ovalle.

El Domingo, a las seis de la tarde, se efectuó la asamblea con asistencia de gran número de trabajadores. En el curso de la sesion, los trabajadores españoles declararon que ellos no deseaban sostener una sociedad que fuera de socorrros mútuos, sino una sociedad de resistencia que defendiera los intereses del trabajador y que luchara desembosadamente contra los capitalistas y contra los tiranos.

Conforme con esta declaracion, categóricamente espuesta por los trabajadores españoles, se pasò a tomar acuerdos. Despues de un prolongado debate, se levantó el acta siguiente:

"Panulcillo, Enero 27 de 1907. —Reunidos los trabajadores de las diversas faenas del mineral de Panulcillo, tomaron los siguientes acuerdos:

1.o Constituir una asociacion de resistencia de trabajadores del mineral de Panulcillo con el carácter de independiente, teniendo por base la solidaridad moral y material con las demas instituciones del pais;

2.o Nombrar una comision para que organice los primeros trabajos de la institucion.

Quedaron elejidos como miembros de esa comision los compañeros Francisco Lledó y Joaquin González".

Por el acta anterior podrán ver nuestros lectores que el ánimo de los trabajadores españoles es de lucha franca en defensa de los intereses colectivos de la clase obrera.

Este es el primer paso que en esta provincia se da en el sentido de mantener una sociedad de franca resistencia al capital.

Esta sociedad viene a abrir nuevos derroteros al trabajador de estas rejiones, que hasta hoi ha permanecido entregado a la voracidad insaciable de los esplotadores del músculo productor. Desde pronto ya los amos tendrán a su frente una fuerte barrera donde se estrellarán todas sus mezquinas e inhumanas ambiciones.

Ya tendrá el trabajador una institucion que haga respetar sus vulnerados derechos y un baluarte donde cobijarse para la defensa de su dignidad, tantas y tantas veces ultrajadas por los amos del dinero!

Y pueden los burgueses continuar trayendo inmigracion...'

FRANCIA

(Conclusion)

Esplicada ya la causa fundamental de la separacion de la iglesia y el estado, falta, sin embargo, estudiar la actitud que asumirá la poblacion de Francia ante estos hechos.

La cuestion es difícil y, quizas, demasiado amplia. Ademas hai que distinguir los diversos grupos en que podrá dividirse la poblacion francesa.

La primer division es fundamental: católicos y no-católicos.

El grupo no-católico esta formado por los socialistas, anarquistas, ateos y creyentes de otras relijiones. Claro es, los socialistas sostendrán, en todos los terrenos, la actitud del gobierno actual, en el que participan varios adeptos al socialismo.

Los creyentes de otras relijiones (protestantes, judíos, etc.), por odio al catolicismo, apoyarán, tambien, al gobierno. En cambio, los grupos anarquistas, aunque enemigos de todas las relijiones, no se podrán embanderar en las filas del gobierno, por ser, tambien, enemigos de toda autoridad. Sin embargo, a producirse una situacion violenta, los anarquistas tendrán ancho campo de accion y podrán dar mas de una sorpresa al clericalismo y al estado.

Los llamados liberales, o sea, los que, aceptando la idea de un dios, luchan contra el poder del clero y tienden a quitarle su influencia, son en principio partidarios de la política oficial; pero, si el gobierno se ve obligado a romper violentamente contra la relijion y a acudir a la fuerza, los liberales, decimos, podrán fraccionarse en dos secciones: una aprobará todos los excesos contra el clero, y la otra, por salvar... a Dios, aconsejará la prudencia y se hará enemiga de las situaciones violentas.

La actitud de los liberales es la mas difícil de prever, porque aunque libertados del clericalismo, aun son esclavos del prejuicio de Dios.

El grupo católico, aunque parezca que debiera ser enemigo de la política del gobierno, no lo es, en todas sus partes,

Efectivamente, la burguesia industrial católica está de parte del gobierno, quien, con la espulsion de las congregaciones, le quitó la terrible competencia que éstas le hacian. Es lo cierto: las congregaciones relijiosas habíanse hecho, en los últimos tiempos, terribles competidores de los industriales franceses.

Hai, pues, motivos para creer que esta burguesia no tomará mui activa participacion en pro del clero. Sin embargo, si el gobierno se ve obligado a perseguir tenazmente a la jente de sotana, habrá, dentro del alma de los industriales católicos, una seria lucha.

Si prima el interes, el clero está perdido. Si, al contrario, vence la idea católica, el Estado tendrá algunas dificultades.

Pero, la actitud de los industriales católicos no es tan importante como la del proletariado catòlico. Efectivamente, el proletariado, a quien no mueve, en este caso, ningun factor económico, y cuya falta de instruccion facilita la prepotencia clerical, es ancho campo para el desarrollo del fanatismo relijioso.

Ahora bien: esta parte del proletariado frances, aun no independizada del error relijioso, puede ser movida, segun lo temen muchos, por el clero y llevada hasta la rebelion armada. Esto significa la guerra civil, que tanto se teme. Sin embargo, hai que tener en cuenta que el fanatismo relijioso solo es potente en las campiñas y pueblos rurales, pero, en cambio, en las grandes ciudades, el elemento proletario católico es bien escaso. O mejor dicho el catolicismo no tiene mayores fuerzas dentro del proletariado urbano.

Lo que es temible, en verdad, es la actitud de los campesinos y aldeanos, quienes, azuzados por el clero, podrian repetir los horrores de 1793.

El proletariado urbano no es, en cambio, tan sospechoso de fanatismo, y, sobre todo, está influenciado por el republicanismo. Efectivamente, el amor a la república hará, si se produjeran los acontecimientos que se temen, que muchos elementos proletarios católicos defiendan al Estado, solo por salvar a la república. Esto se comprende con solo recordar la existencia, dentro de Francia, de los partidos políticos llamados orleanistas y bonapartistas, quienes podrian aprovecharse de las dificultades creadas por el clero al Estado, para tentar un golpe anti-republicano. Sin embargo, como dia a dia desaparece la influencia de estas agrupaciones, el peligro de un movimiento anti-republicano es cada vez mas ilusorio.

Sin embargo, a producirse la menor intentona de restauracion monárquica, el clero, por las razones apuntadas en los comienzos de este lijero estudio, la apoyaria, haciendo toda la propaganda posible a su favor. Y, en verdad, los púlpitos siempre son tribunas peligrosas. Habria, pues, una escision dentro del mismo proletariado católico; una parte apoyaria al Estado, por salvar la república, miéntras la otra, sostendria al clero.

Este cuenta, sobre todo, con el predominio que ejerce sobre las mujeres. Esta es su verdadera fuerza, y, mediante ella, la relijion ha dominado hasta hoi al mundo.

Sin embargo, y a pesar de todos los motivos enumerados, la posibilidad de una guerra civil relijiosa aparece mui lejana. Los últimos telegramas anuncian que la lei de separacion de la iglesia y el estado, se cumple sin mayores violencias.

El clero ha comprendido que debe acatar la imposicion oficial y que no tiene fuerzas para rebelarse. Salvo los lloriqueos de algunas viejas beatas y gasmoños anticuados, nada hai que revele la posibilidad inmediata de una revuelta.

Pero ¿significa esto la desaparicion de la iglesia? ¿es un paso mas hácia el progreso, como se dice? Esto lo trataremos en otros artículos.

EDGARD FRANCE

Este mundo es un mundo estravagante. Los que producen los alimentos no tienen a menudo que comer; quienes urden las telas andan las mas de las veces los peor vestidos; es raro que disfruten en su hogar de alegre lumbre los que arrancan de las minas el carbon; casi a oscuras viven los que estraen el aceite; y de ordinario, los que fabrican las casas carecen de una donde cobijarse. Rara equidad y distribucion pasmosa ¿no es verdad?

L. T. FISHER

LAS COOPERATIVAS

—Colaboracion—

Dedicado al entusiasta luchador E. Gentoso

(Conclusion)

Con el sinnúmero de pensamientos sociales agolpados a mi cerebro, me habia apartado de mi tema, y en vertijinosa carrera recorria tópicos bellísimos, de ideales fáciles de implantar, al ser nuestro elemento proletario mas educado en las escuelas so-

cialistas, en cambio ahora se ahogan comprimidos en un estrecho ambiente en que nosotros mismos nos encerramos, pero como vulgarmente se dice, contra siete vicios hai siete virtudes; el progresista carro de las ideas sociológicas que lentamente se sostiene y camina a paso de tortuga, en dia no lejano usará de todos los adelantos de la traccion moderna para su marcha; me refiero a la inmigracion, traida esta por el capitalista para esplotarnos mas a su albedrío, será ese mismo el elemento que servirá para solidificarnos, unirnos, constituyéndonos en colectividades invencibles.

Las cooperativas, pues, como decia en párrafos anteriores, son las llamadas a ocupar un prominentísimo lugar en la evolucion social, así que es deber primordial de toda entidad de resistencia, poseer las necesarias cooperetivas, abastecidas en abundancia para el sostenimiento de un largo período de todos sus asociados.

No es en un ramo determinado que esta clase de operaciones debe ser llevado a cabo, es con todos los ramos necesarios a la existencia; cada institucion, a mi juicio, deberia tener una cantidad determinada al movimiento de caja, o sea subvenciones, sostenimiento de enfermos, viáticos, etc., otra cantidad a sostenimiento e iniciacion de huelgas, el resto de los fondos existentes debia invertirse cada año, por ejemplo, a constituir el fondo inicial de un establecimiento cooperativo, al cual se agregaria despues el fondo de accionistas colectado entre todos los socios, en cuotas pagaderas en varios dividendos.

Colocados los fondos sociales en esa forma, seria mas fácil su fiscalizacion y todos los socios a mas de las ventajas de hacerse previsores, económicos, pensadores, principios completamente desconocidos por nuestro pueblo, se obtendria ser servidos en todo lo necesario a la existencia, con artículos de primera calidad, con peso lejítimo, al precio mas económico, atendido con esmero por ser servido por consocios, crédito para sostenerse en atrasos, segun el número de acciones; no existiria mas cierta desconfianza que hoi existe por no saber donde estàn los fondos, éstos, como serian fondos de sociedades comerciales legales, en ningun caso podrian ser detenidos, como podrian serlo actualmente en un caso de huelga, al saber dónde están colocados, la estricta vijilancia que ejercerian los miembros de una cooperativa, con la otra, la fiscalizacion de la comision de cuentas, y finalmente la del directorio, constituirian la mas estricta y justa administracion.

Con solo las ventajas enumeradas, ya seria suficiente para que todo asociado se decidiera a hacer activa campaña por la implantacion de cooperativas, aun cuando fuera insignificante la utilidad que al principio le produjeran sus acciones; una vez que poseyera varias en cada una de las cooperativas, tendria una regular entrada por interes, un capital disponible para eventualidades, móvil de instruccion comercial en venta y compra de acciones, escuela práctica en las comisiones en que entraren a formar parte de fiscalizacion, por último, amparo a su familia en el caso de muerte.

A la obra, pues, compañeros; si queremos libertad, implantemos numerosas cooperativas.

LUCHO EL ANACORETA

Serena, Enero 17 de 1907.

RAMON A. LOPEZ

desea saber de Clara Rosa Soto, que debe encontrarse en Huasco. Dirijirse a Tocopilla.

CANTO AL PUEBLO

HIMNO

Coro

Del fondo de la mina,
del seno del terruño
venid, hijos del pueblo,
venid, rejenerad
la estólida, decrépita,
falaz, artificiosa,
hipócrita, egoista
presente sociedad.

Vosotros lo sois todos:
el número, la fuerza,
la ciencia y el derecho,
la lei y la razon;
que sin vosotros, nada,
ni príncipes ni Sénecas,
ni Lúculos ni Césares,
ni valen, ni lo son.

Teneis en vuestro instinto
suprema intelijencia;
sin fórmulas ni cálculos
el bien os hace ver,
y en vano intenta el sabio
burgues presuntuoso
con lójicas argucias
su luz oscurecer.

Teneis en vuestras huelgas
vuestro "Aventino sacro",
protesta de la inicua
cruel esplotacion,
mas vuestro esfuerzo firme,
unidos y constantes,
conquistará un dia
vuestra emancipacion.

¡Mirad como ya tiemblan
los rancios organismos
de vuestro influjo viendo
la maerea subir!
¡El tiempo a todos llega!
¡Salud, hijos del pueblo!
¡Hermanos del trabajo
vuestro es el porvenir!

EL ADMINISTRADOR ABBOTT
A LA CAPITAL

Segun noticias telegráfica, se dice que el viaje al sur del administrador del ferrocarril, Enrique Abbott, se debe a un llamado urjente del gobierno.

Parece que este llamado tiene relacion con los cargos que se le han comprobado ante la comision investigadora, y nada raro seria que el gobierno le exijiera su renuncia, en vista del informe que debe pasar la comision sobre las irregularidades del servicio.

Tampoco seria estraño que el administrador se negara a presentar la renuncia, dados sus antecedentes de moralidad y decoro, porque lo que este funcionario necesita, es que se le arroje a puntapies de la administración.

Pero el gobierno, segun nuestras informaciones, está dispuesto a espresarle al señor administrador que tiene bien amarrados los calzones para proceder con enerjía. El señor Abbott a estas horas estará tocando todos los recursos para salvarse, y segun díceres que circulan en el público, aseguran que don Enriquito lleva enormes partidas de paquetes de velas para ofrendarle a don Juan Luis y a Robertito Sánchez, para que un milagro lo saque del atolladero en que lo han metido algunos rotos descamisados.

Mano Bruja asegura que llegando (Dubois) Enriquito, meterá a la cárcel a dos de sus enemigos.

Estos están mui tranquilos sin temer las amenazas y alistan sus maletas para ir a veranear al hotel Olivos de la Calle Melgarejo.

Pero lo curioso es que tambien los futuros carcelarios se aprontan para recibir a Dubois y espresarle que agradecen sus buenas intenciones, pero que tenga buen cuidado de que pueda ahumársele la tortilla...

En fin, esperamos la vuelta de nuestro eminentísimo protagonista y la resolucion del gobierno, para comunicar a nuestros lectores los resultados de la campaña y de nuestras impresiones.

Don Sinforoso, el luchador de fuste,
dice en sus horas de furor guerrero:
—No admito yo señores ni tiranos,
que la doctrina liberal profeso
con una salvedad, con una sola:
Al que no piensa como yo, le cuelgo.

COMUNICADOS

Señor Director de EL TRABAJO:

Ruego a usted tenga a bien publicar en las columnas de su acreditado periódico, las siguientes líneas:

Habiendo fallecido mi querido esposo Víctos Vega (q. e. p. d.) víctima de penosa y cruel enfermedad, que lo arrastró a la tumba, y siendo socio activo de la benéfica institucion que con el nombre de Sociedad Mancomunal de Obreros existe en este puerto, el directorio de esta Sociedad ha depositado en mi poder la suma de 140 pesos correspondientes a la cuota mortuoria que como socio activo le pertenecia.

Cumplo con el deber de dar mis sinceros agradecimientos a esta madre cariñosa de los desamparados lo mismo que a sus distinguidos directores y a sus socios en jeneral.

Sin otro particular, me ofrezco de usted, señor Director, Atta. y S. S.

ANTONIA ALFARO

Imp. EL TRABAJO.—Coquimbo